

ESPACIO PÚBLICO Y CONTRADISCURSOS FEMINISTAS EN LA RED LA PUJA ENTRE LO GLOBAL Y LO LOCAL

Valeria Fernández Hasan
Universidad Nacional de Cuyo / CONICET (Argentina)
valeriafhasan@gmail.com

Resumen

Este trabajo pone su atención en el espacio público, ensanchado y diversificado en los últimos años, fundamentalmente como consecuencia de Internet, y en la participación del movimiento de mujeres/feminismos en él. Nos proponemos una descripción, exploración y diagnóstico de algunos medios de comunicación *on line*, erigidos en la última década como espacios contrahegemónicos de género y feministas, propulsores de contradiscursos y de acciones *on line* y *off line* relacionadas con los movimientos de mujeres y feministas. En este caso nos ocuparemos de ALAI, REMTE, MMC, ANAMURI, Red de mujeres afrolatinoamericanas, afrocaribeñas y de la diáspora y RSMLAC. Es importante señalar que el trabajo con estos portavoces define un corpus acotado a los feminismos latinoamericanos y caribeños limitando el campo de análisis en la intención de diagnosticar acerca de las producciones feministas de nuestra región. El espacio público, hoy ampliado hacia contextos geográficos distantes y reuniendo a personas de diferentes lenguas e historias disímiles, dispone de una herramienta tan útil como versátil. La Red nos desafía entonces a aguzar en nuestras realidades locales (latinoamericanas y caribeñas) para contribuir a armar el mapa de los feminismos de este lado del mundo.

Palabras clave: espacio público, Internet, contradiscursos

Nuestro interés por la relación entre espacio público y los denominados *asuntos de mujeres* viene de la mano de la intención de precisar algunos rasgos que se fueron erigiendo durante las últimas décadas del siglo XX, básicamente ligados a la amplia y veloz expansión de los medios de comunicación, y también a la visibilidad adquirida por el movimiento de mujeres/feminismos a partir de la década de la Mujer (1975-1985) como consecuencia de varios fenómenos simultáneos pero diferentes (la atención que Naciones Unidas le ha brindado al tema 'mujer', el establecimiento de la Convención contra todas las formas de discriminación contra la mujer –CEDAW–, el ingreso masivo de las mujeres al mundo del trabajo y al sistema educativo, el peso indiscutible que el movimiento de mujeres ha tenido para que los principales problemas relativos a la subordinación de las mujeres sean instalados como temas de fundamental tratamiento).

En cuanto a las nuevas tecnologías de información y comunicación, éstas han favorecido de manera indiscutible el ensanchamiento del espacio público, han propiciado la participación de públicos diversos en la discusión de la cosa pública y han permitido que actores históricamente silenciados encuentren un lugar para que sus voces y opiniones sean tenidas en cuenta (esto tanto para los nuevos movimientos sociales como para los feminismos).

Espacio público y contradiscursos feministas

En los orígenes de la modernidad, la esfera pública política surge, directamente de la esfera pública literaria, en los salones, cafés y periódicos. Su primera definición es ser un espacio en el que las personas privadas hacen uso público de su razón. La esfera pública política no conoce las distinciones de órdenes y los estamentos que jerarquizan la sociedad. Se establece a priori una igualdad entre los individuos que sólo distingue la mayor o menor evidencia y coherencia de los argumentos esgrimidos. Es en consecuencia, un espacio homogéneo y unificado que sólo acepta sus propios principios de diferenciación ya que no todos los ciudadanos son aptos para emitir su juicio y contribuir a la formación de la opinión ilustrada (Chartier, 1995). En consecuencia, casi desde un inicio, diversos contrapúblicos contestaron las normas excluyentes del público burgués y elaboraron otros estilos de comportamiento político y normas alternativas de discurso público. Para el caso de las mujeres, Fraser (1993) indica que la ilusión de una plena accesibilidad del público burgués nunca se realizó en la práctica y que las mujeres de todas las clases y etnias fueron excluidas de una participación política oficial sobre la base de su género mientras que los varones plebeyos fueron excluidos por los requerimientos de propiedad. Thompson (1998) explica que la exclusión de la mujer fue constitutiva de la noción de esfera pública ya que ésta era generalmente interpretada como un dominio de la razón y la universalidad de la que sólo los hombres estaban dotados, mientras que las mujeres, por su supuesta inclinación al particularismo, al remilgo y a una manera frívola de hablar, comúnmente eran pensadas como conformes a la vida doméstica. Es en este sentido que Thompson indica que el carácter masculino de la esfera pública burguesa no fue un aspecto incidental, sino una característica fundamental que, en

esencia, estuvo formada por un conjunto de prejuicios profundamente arraigados sobre las diferencias de género.

A partir de mediados del siglo XX, con el desarrollo vertiginoso de los medios masivos de comunicación, su expansión e instauración a nivel planetario, el panorama cambia radicalmente. No sólo es el público de la esfera pública el que se amplía, sino sus posibilidades de participación y de instalación de opiniones contrarias a la hegemónica bajo la forma de contradiscursos. Como señalara Gramsci (1975) los medios pueden ser también lugares de producción de estrategias alternativas para poner en cuestión el statu quo: debates, imágenes, polémicas y textos opositores también se manifiestan en los contenidos de los medios en general y de algunos en particular.

La aparición de discursos de género o feministas en los medios de comunicación, y el uso de éstos que las mismas mujeres han optimizado en los últimos años, ha generado el nacimiento y crecimiento de un contrapúblico específico no limitado a los medios de comunicación tradicionales. Es decir, se han abierto otros espacios alternativos, como radios locales, revistas para públicos segmentados y páginas en Internet (blogs, portales, revistas, repositorios bibliográficos, sitios específicos, etcétera), que han favorecido el despliegue de contradiscursos cuya finalidad es educar, informar y reforzar una visión del mundo diferente a la hegemónica.

Así las cosas, el/los feminismo/s, como contrapúblico, representa por un lado, un espacio cerrado, de retiro y reagrupamiento donde feministas y mujeres con conciencia de género se identifican, encuentran, intercambian, reconocen, discuten y promocionan. Por el otro y simultáneamente, cumple una función de agitación, formación, enseñanza, educación, discusión, construcción de agenda destinada hacia públicos más amplios. Este pendular entre el separatismo del ghetto y la publicidad de ideas y debates permite, de alguna manera, la expansión del espacio discursivo, del intercambio de ideas y de la contestación discursiva (Fernández Hasan, 2008).

En *El Espacio Público ampliado: Entre el intercambio virtual y las prácticas reales. El feminismo como contrapúblico* (2009), sostengo que si bien el/los feminismo/s como contrapúblico encuentra/n en Internet un espacio de referencia importante (quizás el más fructífero de los espacios de enunciación pública y masiva a los que accede) ya que puede expresarse allí, formarse, modelar su opinión, incluso movilizarse y llamar a la agitación; el intercambio cara a cara y el encuentro personal en lugares físicos concretos continúa siendo imprescindible para su permanencia, crecimiento y expansión como movimiento social contestatario y subversivo. En este sentido, la aparición pública del movimiento de mujeres/feminismos, y su visibilidad dentro del espacio público ha sido la consecuencia, no el origen, de un largo recorrido de formación, agitación y militancia en el terreno de las prácticas y la experiencia concreta en el marco de las actividades y acciones propias y particulares del movimiento. Dicho de otro modo, más allá de que la lógica y el funcionamiento de los medios posean cierta autonomía respecto de los procesos sociales, hizo falta un tiempo considerable para que los asuntos de mujeres ingresaran a la agenda de los medios y son independientes de ellos. Para las feministas resulta fundamental este encontrarse, escucharse, intercambiar, hacerse feminista en el campo de la militancia concreta, de la experiencia densa de las prácticas y la presencia física de poner el cuerpo por la causa de la liberación de las mujeres.

Redefiniendo lo global y lo local

Este poner el cuerpo encuentra una materialidad diferencial de acuerdo con las historias, las geografías y las vidas particulares de las mujeres. Y esto sobre todo porque tal como señala la filósofa feminista Alejandra Ciriza, “si el mundo ha devenido global y sensible a las diferencias, los efectos sobre las vidas de los sujetos [...] son profundamente, tal vez más que nunca, desiguales. Mientras tanto las teorías y conceptualizaciones continúan el rumbo que han seguido durante siglos, asegurando la primacía del punto de vista llamado occidental” (Ciriza, 2009a: 5).

En un mundo global, de fronteras difusas y economía de mercado transnacionalizada, el movimiento de mujeres/feminismos se debate entre una desigualdad que persevera y una acción global en ascenso. Ciriza (2009a) señala que los feminismos son y han sido históricamente posiciones teóricas y políticas internacionales, de manera que el carácter internacional del feminismo contemporáneo no es una novedad. Sin embargo, la globalización, ligada actualmente a nuevas formas de expansión imperial, plantea desafíos nacidos de este momento histórico. Si por una parte el feminismo ha devenido mundial con más fuerza que nunca, las relaciones asimétricas entre el norte y el sur se han profundizado en un doble sentido: las mujeres encarnadas traspasan fronteras de sur a norte, de América Latina a EEUU o la Unión Europea; de Asia y África a la Unión Europea, desde el este hacia la Europa occidental. Al mismo tiempo las agendas internacionales, las convenciones y tratados, los procesos de institucionalización, las teorías también parecen transitar en una vía de sentido único, desde el norte hacia el sur. Precisamente, este asunto del traslado, importación, uso, etcétera, de categorías, problemáticas, agendas, de norte a sur y de oriente a occidente, nos obliga a detenernos en una discusión ineluctable que nos exige revisar tanto la teoría feminista como las ideas feministas enarboladas por el movimiento y al mismo tiempo, el uso que desde los portales feministas se hace de ellas.

En cuanto a la teoría, ya los estudiosos provenientes de las ex colonias europeas en Asia y el Medio Oriente como Said, Bhabha, Spivak, Prakash, Guha, muestran que el colonialismo no es solamente un fenómeno económico y político, sino que posee una dimensión epistemológica vinculada con el nacimiento de las ciencias humanas, tanto en el centro como en la periferia. Es decir, las humanidades y las ciencias sociales modernas crearon un imaginario sobre el mundo social del subalterno (el oriental, el negro, el indio, el campesino, las mujeres) que no solamente sirvió para legitimar el poder imperial en un nivel económico y político, sino que contribuyó también a crear paradigmas epistemológicos y a generar las identidades (personales y colectivas) de colonizadores y colonizados (Castro Gómez, 2003).

Por otro lado, con relación a las teorías poscoloniales, así como a las propuestas de una teorización postoccidentalista, el tema de la globalización ha llevado a replantear preguntas en torno a la construcción de hegemonías y a las consecuentes dinámicas de subalternización, particularmente relevantes en formaciones sociales que, como es el caso de América Latina, sufrieron durante toda su historia, las marcas de la colonización, la dependencia y la explotación (Moraña, 2002). Como señala Ciriza (2009a), si el mundo ha devenido global y sensible a las diferencias, los efectos sobre las vidas de los sujetos [...] son profundamente, tal vez más que nunca, desiguales. En tanto, las teorías y conceptualizaciones continúan el rumbo que han seguido durante siglos asegurando la primacía del punto de vista llamado occidental. En este sentido, Chandra Mohanty (1991) expone respecto del obstáculo que para las mujeres altermundistas ha representado la teorización del feminismo blanco, anglosajón y/o continental, lo que la autora denominara *feminismo occidental*. Mohanty critica los principios teóricos del discurso feminista occidental con los que se estudia a las mujeres del Tercer Mundo ya que presentan la imagen de una mujer tercermundista promedio como ignorante, pobre, tradicional, víctima, resguardada en su familia. Lo que Mohanty postula es la necesidad de construir categorías locales específicas, más allá de la articulación etnia/clase social/género. En el mismo orden, la teórica francesa Françoise Collin señala que si el feminismo liga a todas las mujeres en la crítica de su dependencia y en la búsqueda de su autonomía, comporta, sin embargo, concepciones políticas diversas en cuanto a la realización de sus objetivos y de los medios para lograrlos. Los desacuerdos, dice Collin, no son sólo personales, sino que son filosóficos, políticos y estratégicos, y forman parte de la vida del movimiento en la medida en que no se ha producido un enfeudamiento de una doctrina dogmática referencial. Si todas estamos más o menos de acuerdo sobre la crítica de la dominación masculina, divergimos en cuanto a las soluciones a adoptar ante algunos problemas (Ciriza, 2009b).

A partir de estas maneras diversas de entender la subordinación de las mujeres, sus causas, soluciones alternativas, problemas más acuciantes, etcétera, encaramos la tarea con los portales feministas trabajados. Una descripción y exploración de sus características y modalidades de comunicación nos ayudará a dilucidar la jerarquización temática que presentan y a identificar cuáles son los tópicos privilegiados del/los feminismo/s latinoamericanos y caribeños. Tras sus pistas bucearemos en estos portavoces erigidos en la última década como espacios contrahegemónicos de género y feministas, propulsores de contradiscursos y de acciones *on line* y *off line* relacionadas con los movimientos de mujeres y feministas de América Latina y el Caribe.

Portales feministas en la Red

Empezamos por *ALAI*, la Agencia latinoamericana de información. América Latina en movimiento (<http://alainet.org>). *ALAI* tiene estatus consultivo especial ante la Comisión Económica y Social (ECOSOC) de Naciones Unidas. Es miembro del Consejo Internacional del Foro Social Mundial. Se autodefine como un organismo de comunicación comprometido con la vigencia plena de los derechos humanos, la igualdad de género y la participación ciudadana en el desarrollo y quehacer público de América Latina. Su accionar se inscribe en la lucha por la democratización de la comunicación, como condición básica de la vida democrática y la justicia social. Desde 1977 desarrolla una propuesta alternativa de comunicación que apunta a la conformación de un nuevo tejido comunicacional, democrático, amplio, descentralizado y pluricultural, en sintonía con los procesos de transformación social. Como actividades centrales, produce y difunde información sistematizada; acompaña el desarrollo de capacidades comunicacionales en las organizaciones sociales; y promueve el derecho a la comunicación. Cuenta con la colaboración de destacados analistas y pensadores/as, de organizaciones y líderes sociales. Además del sitio web, ofrece el Boletín *alai-amlatina*, la revista mensual América Latina en Movimiento, libros y producciones audiovisuales y cuenta con documentos escritos en inglés, portugués, español y francés.

El archivo documental está organizado mediante un sistema de clasificación que incluye seis temas principales y cerca de sesenta subtemas. En su base de datos aparecen los siguientes temas definidos por el portal como relevantes: social, política, cultura, comunicación, internacional, economía, novedades especiales (FSA/FSM, mujeres, soberanía alimentaria, guerra y paz, integración, crisis económica). A su vez, cada sección cuenta con subsecciones. Por ejemplo en Social aparecen diecisiete subsecciones (juventud, empleo, afro, hábitat, indígena, niñez, pobreza, salud). Una de ellas es mujeres. Aquí pueden encontrarse algunos de los textos que luego veremos como propios de la sección Mujeres. Política cuenta con diez subsecciones entre las que

están ciudadanía, DDHH, justicia, militar, democracia, partidos, etc. Cultura tiene seis (religión, interculturalidad, ética, educación, diversidad, conocimiento). Comunicación tiene siete: alternativa y de género, libertad de opinión, derecho a la comunicación, medios, nuevas tecnologías, periodismo. Internacional tiene siete: cooperación, drogas, globalización, integración, migración, organismos, tratados. Finalmente en Economía hay once subsecciones. Algunas de ellas son agro, comercio, desarrollo, deuda externa, recursos naturales, etcétera. En cuanto al Área Mujeres, *ALAI* desarrolla programas específicos en comunicación con las organizaciones de mujeres. Se dedica al fortalecimiento del avance organizativo y propositivo de los movimientos y redes de mujeres, mediante el desarrollo de sus procesos comunicativos. Promueve el avance del derecho de las mujeres a la comunicación, la articulación de redes y programas de formación en comunicación para mujeres de organizaciones sociales. Los textos publicados provienen de feministas de diferentes países de la región. En una visita casual por la página pueden encontrarse tres textos de Guatemala (Alamilla, 2009, Trejo, 2009, Muñoz, 2009), tres de Argentina (Romero, 2009), uno panameño (Declaración de Panamá, 2009), tres de Venezuela (Castellanos, 2009, Blanco 2009), tres de México (Ponce Meléndez, 2009, Benaim, 2009, Reyes, 2009), dos de Honduras (Merlo, 2009), uno de Colombia (Castellanos Aranguren, 2009), uno de República Dominicana (Rodríguez Calderón, 2009), uno de Perú (Vicuña Yacarine, 2009), uno de Nicaragua (Torres, 2009), uno de Ecuador (León, 2009). Las temáticas son diversas: fútbol y mujeres, políticas públicas para mujeres, uso del misoprostol, feminización de la pobreza, violencia contra las mujeres, feminicidio, salud de las mujeres, aborto, el problema de la tierra, crisis económica mundial. *La minga informativa/mutirao informativa* (Minga: palabra kichwa o quechua que significa trabajo colectivo). De movimientos sociales (<http://www.movimientos.org>), tiene como lema *Unidad en la diversidad*. Es una iniciativa de comunicación impulsada por diversas redes y coordinaciones sociales de América Latina y el Caribe, que plantean a la comunicación como estratégica para la acción social. Este portal es su voz en Internet y agrupa a los sitios Web de cada red o coordinación integrante, y a diversas Campañas en las que participa. A través de la cartelera de noticias *PasaLaVoz*, ubicada en la portada (en español y en portugués), se da un seguimiento actualizado del quehacer de los movimientos sociales del continente y su calendario de acciones. También difunde información a través de su lista de distribución por correo electrónico.

El portal constituye un espacio de reflexión, intercambio, formación y construcción, referido a los retos y las experiencias de la comunicación en las organizaciones sociales. Con este meta, realiza coberturas especiales de eventos a nivel regional como por ejemplo el II Encuentro Regional de las Américas de la Marcha Mundial de las Mujeres en agosto de 2009, en Cochabamba, Bolivia; la IV Cumbre Continental de los Pueblos Indígenas del Abya Yala, en mayo de 2009 en Puno – Perú; la IV Cumbre de los Pueblos, en abril de 2009 en Trinidad y Tobago; el Foro Social Mundial 2009, en enero en Belém do Pará – Brasil.

Una visita, un día cualquiera a *La Minga* puede brindar información sobre diversos temas y noticias producidas en diferentes países de América Latina y el Caribe. Éstas son presentadas identificando su país de origen y con una breve bajada. Por ejemplo: “Declaración de la Comisión de Mujeres de la Vía Campesina de Centroamérica Reunidas en San Salvador del 24 al 28 de agosto del 2009, como parte del Fortalecimiento de la Comisión de Mujeres de la Vía Campesina en Centroamérica, las mujeres Campesinas e indígenas debatimos y evaluamos cada una de las acciones realizadas en este periodo en la lucha contra el sistema neoliberal, salvaje y opresor, a partir de los acontecimientos en la Hermana República de Honduras con el golpe de Estado” (28/08/09).

La sección Mujeres en *La Minga* reagrupa temas específicos de mujeres y los presenta acompañados de imágenes a la manera de un periódico digital. Además tiene dos subsecciones: Audios de mujeres en la Minga y Videos de mujeres en la Minga. Hay también una galería de fotos referidas a actividades militantes en diferentes países de la región y de talleres de formación en distintas temáticas, materiales para la formación en comunicación y género y enlaces con otros sitios sobre mujeres. Además de contar con esta sección especial trabaja noticias relacionadas con la problemática a nivel general y redirige su página a cuatro sitios especialmente dedicados a mujeres y a otros que contienen sus temas como de su interés, como *ALAI*.

REMTE es la red latinoamericana mujeres transformando la economía (<http://www.movimientos.org/remte>) y tiene su sede en Brasil. Su lema es *Mujeres, Economía, Transformación*. Esta Red se constituyó en 1997 con el objetivo de contribuir a la apropiación crítica de la economía por parte de las mujeres a través de la generación de ideas, debates, acciones e iniciativas políticas. Su objetivo es “transformar la economía de cara a varias de sus dimensiones: el conocimiento y pensamiento económicos, que tienden a invisibilizar a las mujeres y sus aportes; las relaciones económicas, cuyos rasgos de género están presentes desde los niveles personales hasta los mundiales; los roles de las mujeres, marcados por la desigualdad y la discriminación; las políticas y decisiones, reclamando nuestros derechos a intervenir directamente en ellas”. Forman parte de la *REMTE* colectivos de diez países: Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, México, Perú, Venezuela; en estos confluyen mujeres urbanas y rurales, organizaciones de base, ONG y académicas involucradas en la construcción del movimiento feminista. La Red ha estado presente en procesos como la Marcha Mundial de las Mujeres, el Foro Social Mundial (integrando su Consejo Internacional), la Asamblea de Movimientos Sociales, el Comité de Mujeres de la Alianza Social

Continental, la Minga Informativa de los Movimientos Sociales.

El portal cuenta con boletines mensuales producidos y difundidos por los miembros de la Red y disponibles para quien visite la página. Los boletines presentan noticias relacionadas con la problemática fundamental de la Red y también con documentos referidos al desarrollo de las mujeres en un nivel más general como democracia mediática, día internacional de la mujer, organizaciones indígenas, Medio Oriente, etcétera.

La sección Documentos tiene producciones de esferas diversas y con temáticas variadas, todas relacionadas con una crítica a la subordinación de las mujeres en la sociedad y con propuestas alternativas. Algunos de estos documentos han sido previamente publicados en diferentes medios de comunicación (*Diario Hoy de Quito*, diario *El Comercio de Quito*); otros son documentos producidos en los diferentes países miembros a nivel de organizaciones o políticas públicas de esos lugares; algunos producidos y/o publicados por otras organizaciones feministas como MMM, Red Economía Solidaria de Perú, Colectivo Mujeres por una nueva economía, Foro Global; finalmente, otros son producidos directamente por REMTE.

La sección Campañas despliega y presenta las diversas campañas que REMTE promueve o de las que participa (Declaración Final del III Encuentro Hemisférico de Lucha contra el ALCA, Temporeras en Chile, Mujeres contra el ALCA en defensa de la alimentación, Uma outra América é possível, entre otras). En el caso de la sección Pronunciamientos, aparecen las diferentes expresiones de REMTE con relación a diversos temas y problemáticas sociales a nivel regional. Se encuentran disponibles los textos de las declaraciones, repudios y pronunciamientos. Algunos de ellos son: Apoyo y compromiso de las mujeres latinoamericanas por el no pago de la deuda ilegítima, Declaración VI Encuentro Hemisférico de Lucha contra los TLC, etc. Las secciones *publicaciones* y *eventos* presentan links que remiten a publicaciones en la página de ALAI y reuniones en diferentes lugares de la región (encuentros, foros, presencia de REMTE en diferentes eventos, etcétera) respectivamente. En tanto, la última sección FSM-FSA informa acerca de la conexión con el Foro Social Mundial y el Foro Social Américas.

El MMC –Movimiento de mujeres campesinas (<http://www.mmcbrazil.com.br>)– está conformado por mujeres campesinas de Brasil: agricultoras, arrendatarias, pescadoras, artesanas, sin tierra, indias, negras, descendientes de europeas. Se presentan como la clase trabajadora, luchadoras de la causa feminista y por la transformación de la sociedad. Rechazan las consecuencias económicas, políticas, sociales y culturales del proyecto capitalista y patriarcal que “intensifica la explotación de las trabajadoras y trabajadores, aumentado la violencia y la discriminación contra las mujeres”. Entre sus objetivos aparecen la valorización y la libertad de las mujeres campesinas, la defensa de la clase trabajadora, la lucha contra la explotación, la violencia, la discriminación y la dominación, la necesidad de organización y autonomía, el respeto por la historia de su lucha, la diversidad cultural, las experiencias construidas y los símbolos regionales y nacionales, la defensa de la naturaleza y la biodiversidad.

La reconstrucción de su historia social y como movimiento queda claramente comprometida en el diseño del portal de la organización y su contenido. Como explican en la sección Historia, en la década de 1980 se consolidaron diferentes movimientos de mujeres en los estados brasileros, en sintonía con el surgimiento de varios movimientos campesinos. Las trabajadoras rurales construyeron una organización propia, motivadas por la bandera del reconocimiento y la valorización de las trabajadoras rurales. Entre sus metas aparecían la libertad de las mujeres, la sindicalización, la documentación, los derechos sociales (salario por maternidad, licencias), la participación política, etcétera. Para ellas, la categoría campesino comprende la unidad productiva campesina centrada en el núcleo familiar; el cual, por un lado, se dedica a la producción agrícola y artesanal autónoma con el objetivo de satisfacer las necesidades familiares de subsistencia y, por el otro, comercializa parte de su producción para garantizar los recursos necesarios para la compra de productos y servicios que ellos mismos no producen. En este sentido, mujer campesina es aquella que, de una manera u otra, produce el alimento garante de la subsistencia de la familia. La unificación de sus experiencias campesinas y la participación política de las mujeres, legitima y confirma en Brasil un movimiento de mujeres campesinas.

El portal, escrito en portugués pero con un enlace al español y al inglés, da cuenta además de las luchas por las que se comprometen como movimiento y las campañas de las que participan. Una galería de fotos ilustra las acciones realizadas (desde fiestas, mujeres sembrando y cosechando hasta multitudinarias marchas de protesta o reclamo).

En la sección Publicaciones aparecen algunas producciones del MMC como cartillas, boletines o declaraciones. En la sección Artículos aparecen colgados diversos documentos y artículos de variados autores y autoras como la ecofeminista Vandana Shiva, Eduardo Galeano o Eric Hobsbawm y diversas temáticas como *45 años del golpe...*, *8 de marzo...*, *Educación popular y feminismo en Brasil*. La sección pretende poner a disposición materiales variados que representan y forman en el amplio arco de lucha en el que se mueve el movimiento.

Poesía y música y Audio y video son dos secciones que muestran materiales impresos, auditivos y visuales de diferentes momentos de la vida de las mujeres campesinas brasileras y del movimiento en su accionar.

ANAMURI es la asociación nacional de mujeres rurales e indígenas (<http://www.anamuri.cl/>) que organiza y promueve el

desarrollo de las mujeres rurales e indígenas que realizan diferentes actividades: campesinas productoras, asalariadas agrícolas y temporeras, crianceras, artesanas, pescadoras y cultoras del folclore. En términos territoriales integra organizaciones y mujeres provenientes, en su gran mayoría, de localidades rurales y comunidades indígenas asentadas desde la I a la X región de Chile. *ANAMURI* es autónoma respecto del Estado, los organismos públicos y los partidos políticos. Por lo mismo le interesa la generación y fortalecimiento de redes y alianzas solidarias con organizaciones pares y de cooperación a nivel nacional e internacional. Sus líneas de acción indican representación, defensa y promoción de los derechos de las mujeres campesinas e indígenas en el ámbito nacional e internacional; formación y capacitación con enfoque de género; generación de estrategias de comunicación, interna y externa; participación crítica, constructiva, con propuestas en el debate público sobre las políticas sociales, culturales y económicas que surjan del poder Ejecutivo o Legislativo; promoción de la solidaridad entre las mujeres rurales, campesinas e indígenas y asalariadas; promoción e implementación de la agricultura orgánica y sustentable, estimulando la protección de los bienes naturales, rechazando el uso de agrotóxicos, las semillas modificadas genéticamente y los transgénicos. El portal se presenta como un boletín de noticias variadas, de interés específico para mujeres rurales e indígenas, para feministas en general y para cibernautas que comulgan con la ideología general de *ANAMURI*. Algunos de los títulos de las notas aparecidas son: *Conmemoración del 26 de agosto, día de las trabajadoras de la agroexportación; ANAMURI en campaña de solidaridad con familia del joven mapuche asesinado; mujeres de la región de los lagos compartieron su sabiduría campesina; con mujeres que representan a dieciséis países se inicia el encuentro de la MMM en Cochabamba.*

La página tiene enlace con otros portales relacionados con los movimientos sociales a nivel internacional y con páginas feministas. Aparecen allí: C.C.Ch. (coordinadora campesina de Chile), Marcha Mundial de Mujeres, Comunidad Web de Movimientos Sociales, Foro Social Américas, Foro Social Chileno, CLOC (Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo), ALAI (América Latina en movimiento), Foro Mundial de la Reforma Agraria, CEDEM (Centro de Estudios para el desarrollo de la mujer), SERNAM (Servicio Nacional de la mujer, de Chile), RAP-AL (Red de Acción en Plaguicidas y sus Alternativas de América Latina).

La *Red de mujeres afrolatinoamericanas, afrocaribeñas y de la diáspora* (<http://www.mujeresafro.org>) se autoproclama como un espacio autónomo, de articulación política e incidencia para la defensa de los derechos y el desarrollo humano de las mujeres afrolatinoamericanas, afrocaribeñas y de la diáspora. Su misión es fortalecer a la Red como un instrumento de articulación para la participación de las mujeres afrocaribeñas, afrolatinoamericanas y de la diáspora en la lucha contra el racismo, la discriminación racial, el sexismo y la pobreza. Entre sus objetivos aparece visibilizar la realidad socioeconómica, política y cultural en que viven las mujeres afro, en cuanto a la discriminación y subordinación, así como a las consecuentes violaciones a sus derechos humanos; incidir en las instancias gubernamentales o estados que tienen que ver con la elaboración y ejecución de políticas públicas y luchar por el cumplimiento de los Convenios Internacionales que beneficien directamente a las mujeres afrodescendientes de Latinoamérica, el Caribe y la diáspora.

El portal presenta sus contactos con distintos países de América latina y el Caribe (Nicaragua, Chile, Honduras, Panamá, Costa Rica, Venezuela, Brasil) y también EEUU, refiriendo direcciones electrónicas y mujeres responsables por país y región. Sus publicaciones muestran convenciones, declaraciones, programas de acción, fundamentalmente ligadas a los feminismos y a racismo, discriminación racial, xenofobia y formas relacionadas de intolerancia.

Poseen una galería de imágenes de talleres, capacitaciones, eventos, asambleas. El link de Enlaces es variadísimo y da cuenta de la articulación de la Red con otros movimientos, redes y acciones a nivel regional y mundial. Allí puede conectarse con la Fundación Interamericana (IAF); la Conferencia mundial contra el racismo; Global Rights Partners for Justice; Organización de los Estados Americanos (OEA); Eliminación de la Discriminación Racial; Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL); Red de Organizaciones Afrovenezolanas; Global Afro Latina & Caribbean Initiative; Centro de Estudios e Información de la mujer multiétnica/URACCAN; United Nations Development fund for women; Foro Social mundial; Conferencia mundial contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia; XI encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe; entre otros.

Finalmente la *RSMLAC* – Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe (<http://www.reddesalud.org/espanol>) fue creada en 1984 durante el I Encuentro Regional de Salud de las Mujeres realizado en Colombia. Allí, más de sesenta mujeres procedentes de trece países de la región latinoamericana y caribeña acordaron la formación de esta Red que inició su accionar con el legado del feminismo y del movimiento de salud de las mujeres. Se constituyó en una instancia de coordinación a nivel regional que cohesionó las actividades de los grupos entorno a objetivos y estrategias de acción comunes, dirigidos a promover la salud y los derechos humanos de las mujeres, en especial sus derechos sexuales y reproductivos. En su primera década de vida, la Coordinación de la Red estuvo localizada en *Isis Internacional*, en Santiago, Chile. Y a partir del segundo semestre de 1995, comenzó a funcionar autónomamente. La *RSMLAC* funciona con una Coordinación General, cuya sede está en Santiago, Chile, y un Consejo Directivo formado por reconocidas activistas en salud de la mujer de la región latinoamericana y caribeña.

Desde sus comienzos se propuso consolidar un sistema de información y comunicación a través de sus publicaciones (hoy la *Revista Mujer Salud* y los *Cuadernos Mujer Salud*). En colaboración con otras redes mundiales, regionales y nacionales, la Red promueve campañas de activismo sobre temas prioritarios en salud de las mujeres, tales como la despenalización del aborto y el acceso universal a la atención de salud. Entre sus estrategias de acción aparecen la formación de recursos humanos en salud integral de la mujer con perspectiva de género a través de la Universidad Itinerante; apoyo a la formulación de políticas públicas favorables a las mujeres a través de la interlocución con sectores gubernamentales y legislativos; monitoreo de la implementación de los acuerdos del Programa de Acción de la Conferencia sobre Población y Desarrollo de El Cairo, y de otras cumbres mundiales.

Entre los programas que lleva adelante aparece el de Investigación y Formación. Aquí presentan lo que han denominado Universidad Itinerante y llevan a cabo cursos internacionales de Enfoques de Género en Salud, Becas y Estadías (el objetivo es promover los liderazgos de mujeres del movimiento de salud a través de becas y pasantías que les permitan apropiarse de instrumentos teóricos y prácticos útiles en el abordaje de la salud integral de las mujeres desde un enfoque de derechos, y para fomentar su capacidad de incidencia en la toma de decisiones respecto de las políticas públicas). También cuenta con programas de Abogacía y Promoción. En este espacio llevan adelante el Proyecto Monitoreo CIPD cuyo objetivo es contribuir a la implementación del Programa de Acción de la CIPD en cada uno de los países participantes y una de sus acciones relevantes ha sido la elaboración de una matriz de monitoreo, sobre la base de indicadores de género confiables y comparables entre los siete países. Otra de las acciones es la Reforma de la Salud teniendo en cuenta que en los 90, varios países de América latina y el Caribe comenzaron a implementar iniciativas de Reforma del Sector Salud y de la Seguridad Social.

Entre los temas que más preocupan a la Red y que encuentran tratamiento y desarrollo en su portal aparecen los derechos humanos, los derechos ciudadanos; la salud y los derechos sexuales y reproductivos; salud, género y desarrollo; aborto; anticoncepción de Emergencia; VIH/SIDA; mujeres negras e indígenas; lesbianas y mujeres bisexuales; niñas y adolescentes, mujeres maduras y violencia contra las mujeres.

El portal tiene enlace con numerosas páginas, portales y publicaciones entre las que se encuentran: Canadian Women's Health Network, Red de Salud de las Mujeres Canadienses, Catholics for Choice, CFC Católicas/os por la Libre Opción; Católicas por el Derecho a Decidir América Latina y el Caribe, Enlace Continental de Mujeres Indígenas, Foro Red de Salud y Derechos Sexuales y Reproductivos (Chile), International Community of Women Living with HIV/AIDS, ICW (Comunidad Internacional de Mujeres Viviendo con VIH/SIDA) (sede Reino Unido), Primera Cumbre de Mujeres Indígenas de las Américas, Red de Educación Popular entre Mujeres, REPEM, etcétera.

El establecimiento de la agenda propia

Tal como señala Francesca Gargallo (2008), no resulta posible estudiar las ideas que conforman el feminismo latinoamericano sin tomar en cuenta las que hoy se producen en un clima continental de crítica a la occidentalización de América, y a sus secuelas de racismo y colonialismo, que intenta reorganizarse en las ideas y las prácticas políticas del neoliberalismo. Es en este sentido que hemos leído los perfiles y características de los portales feministas revisados. Para esbozar un diagnóstico debemos comenzar por señalar que presentan básicamente similitudes en sus concepciones respecto de los causales de la subordinación de las mujeres, de los efectos perversos del neoliberalismo en nuestros países, de las consecuencias de la espada colonial/neocolonial en todo el continente, de los alcances del imperio sobre nuestros cultivos y sobre el reparto de la tierra, esto entre algunas de las ideas en que los diferentes colectivos se acercan. En este orden, la concepción que sobrevuela los portales recupera la idea de Gargallo (2008) respecto de que la feminización de la pobreza es un fenómeno creciente en todas aquellas regiones que Occidente engloba de manera marginal a su economía, de modo que la feminización de la pobreza se acompaña de su negrización, indianización y aborigenización. Dicho en palabras de Gargallo, “la situación actual de enfrentamiento al liberalismo –que utiliza a su gusto la mundialización de la mano de obra y coloca la libre circulación del capital en el centro de las preocupaciones colectivas– aglutina a muchas que vuelven a encarar el rostro más despiadado del falocentrismo en la violencia contra las mujeres, que acompaña el resurgimiento del belicismo con fines de venta de armas y en la trata de niñas y mujeres para la esclavitud sexual en el mercado de la prostitución forzada. Saben que las mujeres en la globalización son a la vez personas y mercancías, carne de producción, consumo y desperdicio” (2008: 186-187).

También las modalidades de relacionamiento aúnan a los diferentes colectivos: alianza en redes, remisión a enlaces con otros portales tanto de mujeres/feministas como de movimientos sociales; participación de un numeroso grupo de países latinoamericanos y caribeños, apelación a la defensa de los DDHH y los derechos mujeriles (fundamentalmente los sexuales y reproductivos); a la salud de las mujeres, al trabajo mancomunado de ONG. Coinciden también en la crítica a la violencia contra las mujeres (1); al uso indiscriminado y abusivo de la tierra y de sustancias químicas con sus consecuentes perjuicios, al rol de un

Estado paternalista y corrupto, a la situación de doble desventaja de lesbianas, indígenas y afrodescendientes (donde ser mujer resulta solamente la más visible).

Aparecen también como características comunes un fuerte interés en tres acciones que se repiten de uno a otro portal: por un lado un definido perfil formador, a través de capacitaciones, talleres o documentos; por otro lado, un énfasis en el tratamiento y desarrollo de la comunicación de, entre y para mujeres (apoyándose incluso en el punto J de la plataforma de acción de Beijing) (2), y finalmente, una intención explícita de autofinanciarse o de gestionar el sostenimiento económico a través de campañas, acciones o apoyo de ONG en un intento de escapar de la ayuda/condicionamiento de los recursos estatales o de líneas de crédito internacionales que en el mismo sentido que los gobiernos nacionales supeditarían los fondos a sus propios intereses. Aquí, la autonomía es claramente enarbolada.

Dicho esto podemos concluir que la idea mohantyana de construir categorías locales específicas, más allá de la articulación etnia/clase social/género aparece como constante en los portales revisados. De las secciones, subsecciones y áreas destacadas de las Páginas se desprenden preocupaciones comunes a todo el continente que no subsumen la dominación masculina a una única explicación, lo que Collin llamara el enfeudamiento de una doctrina dogmática referencial. Más bien, lo que se observa es la recurrencia a áreas temáticas comunes (violencia, pobreza, tierra, aborto, comunicación, etcétera) más o menos destacadas de acuerdo con el perfil de las productoras/emisoras del portal y esto respondiendo al marco contextual del mismo, definiendo de este modo una agenda propia. Es decir, todos los portales aparecen como la voz de los feminismos en la Red, pero no acaban allí, sino que resultan ser los portavoces de grupos feministas bien identificados, los que se presentan contando su historia, sus intereses, sus maneras de relacionarse y comunicarse. Aquello que habíamos mencionado acerca de la necesidad del/los feminismo/s del encuentro cara a cara, personal, en lugares físicos concretos, con una fuerte carga de experiencia en sentido thompsoniano (3), se plasma en estos portavoces del/los feminismos latinoamericanos y caribeños de manera indiscutible.

Notas

- (1) Como indica Gargallo "la pobreza va de la mano de una renovada violencia: los asesinatos de mujeres por ser mujeres se han multiplicado en América Latina y Asia, mientras la violación de niñas y mujeres se ha convertido en una práctica común en los campos de refugiados africanos" (2008: 239).
- (2) Se refiere al documento emanado de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing, en 1995, hito para los feminismos y el movimiento de mujeres.
- (3) La experiencia remite para Thompson a comportamientos, acciones, pasiones, resistencias, sentimientos, percepciones, diferentes registros del mundo anclados a la subjetividad, encarnada y sexuada, y al mismo tiempo determinada por condiciones de existencia que el sujeto no elige. La experiencia incluye la repetición de la vida cotidiana, pero también los acontecimientos decisivos, una transformación en las condiciones de vida y siempre remite a gente real en un contexto real (Thompson, 2002).

Bibliografía

- Castro Gómez, Santiago, La poscolonialidad explicada a los niños, en Moraña, Dussel (eds.), *Coloniality at large*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 2003.
- Ciriza, Alejandra, *Perspectivas feministas desde América Latina: habitar/ migrar/ tomar la palabra desde el sur*, en *Feminaria*, Año XVII, N° 32/33, Buenos Aires, 2009a.
- Ciriza, Alejandra, *Conversación con Françoise Collin. Una mirada hacia los debates y desafíos del feminismo en Francia*, en *Feminaria*, Año XVII, N° 32/33, Buenos Aires, 2009b.
- Chartier, Roger, *Ilustración y revolución. Revolución e Ilustración*, en *Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII. Los orígenes culturales de la Revolución Francesa*, Barcelona, Gedisa, 1995.
- Fernández Hasan, Valeria, *El Espacio Público ampliado: Entre el intercambio virtual y las prácticas reales. El feminismo como contrapúblico*, en *F@ro*, N° 8, Año 5, Valparaíso, 2009.
- Fernández Hasan, Valeria, *Una lectura feminista acerca del tratamiento de los derechos de las mujeres en la prensa argentina*, en Ciriza, Alejandra (comp.): *Intervenciones sobre política, memoria y ciudadanía de mujeres. Perspectivas subalternas*, Buenos Aires, *Feminaria*, 2008.
- Fraser, Nancy, *Repensando la esfera pública: una contribución a la crítica de la democracia actualmente existente*, en *Debate Feminista*, N° 4, México, 1993.
- Gargallo, Francesca, *Ideas feministas latinoamericanas*, México, UACM, 2008.
- Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la cárcel*, México, Juan Pablos Editor, 1975.
- Mohanty, Chandra, Russo, Ann y Torres, Lourdes, *Third World women and the politics of feminism*, USA, Indiana University Press, 1991.

Moraña, Mabel, Genealogías, historia y política en los estudios latinoamericanos actuales: ¿hacia un latinoamericanismo globalizado?, Buenos Aires, CLACSO, 2002.

Thompson, Edward Palmer, Prefacio, en La formación de la clase obrera en Inglaterra, en Obra esencial, Barcelona, Crítica, 2002.

Thompson, John, Los media y la modernidad, Madrid, Paidós, 1998.

Páginas consultadas

ALAI: <http://alainet.org>

La Minga Informativa: <http://www.movimientos.org>

REMTE: <http://www.movimientos.org/remte>

Movimiento de mujeres campesinas –MMC: <http://www.mmcbrasil.com.br>

Asociación Nacional de mujeres rurales e indígenas –ANAMURI: <http://www.anamuri.cl>

Red de mujeres afrolatinoamericanas, afrocaribeñas y de la diáspora:

<http://www.muheresafro.org>

Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe – RSMLAC:

<http://www.reddesalud.org/espanol>

VALERIA FERNÁNDEZ HASAN

Es Doctora en Ciencias Sociales con Mención en Comunicación Social y cuenta con dos Especializaciones (en Género y Políticas Públicas y en Docencia Universitaria). Además es Magíster en Ciencia Política y Sociología y su título de grado es Licenciada en Comunicación Social.

Es docente e investigadora en la Cátedra de Epistemología de las Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo y miembro del Comité Académico del Doctorado Personalizado en Ciencias Sociales de esa Casa de Estudios. Pertenece también al Comité Editorial de la editorial universitaria de esa Universidad (EDIUNC) y al Grupo de Trabajo Educación, Políticas y Movimientos Sociales.

Se especializa en el campo de la investigación en Comunicación y Género desde 2000 y desarrolla sus proyectos en CONICET de donde es investigadora asistente. Cuenta con publicaciones nacionales e internacionales en el marco de su línea de trabajo.